

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Mensaje del Acto de Clausura del ISEDET [Message from the Closing Ceremony of the ISEDET]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

| | |
|---------------|---|
| Item Type | Article |
| Authors | Krüger, René |
| Publisher | Instituto Universitario ISEDET |
| Rights | With permission of the license/copyright holder |
| Download date | 2026-06-25 15:25:01 |
| Link to Item | http://hdl.handle.net/20.500.12424/155755 |

**Mensaje del
Acto de Clausura del ISEDET
Buenos Aires, 14 de diciembre de 1990
por René Krüger**

Ahí lo veo a Jesús caminando por vuestro país contradictorio; por calles rotas y puentes volados, atravesando campos dorados sin precio, sudando en fábricas y desiertos de hormigón armado, asustándose por las fluctuaciones de la bolsa, aterrado por los congresos de estrategias de la banca y el armamento mundiales.

Lo veo dolorido por la tergiversación de mentes y corazones; lo veo haciendo largas colas, gritando en los amontonamientos masivos, jubiloso por un gol, lagrimeando por el estallido de gas, rezando con peregrinos, enojado porque ningún funcionario lo quiere atender.

Lo veo apretujado en las salas repletas de hospitales públicos queriendo sanarse con una gotita o dos pastillitas; lo veo en iglesias llenas y en vacías, lo veo entre tumbas y bajo ruedas.

-Y entonces veo que Jesús se sube a un montículo formado por desperdicios del despilfarro, cantera de cirujas y basureros, y escucho que les dice a los egresados 1990 del ISEDET:

PRIVILEGIADOS, porque ustedes viven en un continente mayoritariamente no ostentoso ni consumista, sino **NECESITADO** de todo. Privilegiados precisamente por eso, porque todavía hay millones que los necesitan a ustedes y ustedes a ellos.

Ustedes, egresados 1990, tienen un futuro espléndido de posibilidades y servicios, porque aquí aún no todo está dicho, hecho y consumido.

PRIVILEGIADOS, porque ustedes tienen la misión de consolar a los engañados, marginados, sufrientes; de consolar al que pierde a su ser más querido, al alcohólico ladeado y a su familia avergonzada, al sordomudo porque no lo escuchan ni lo dejan hablar. Privilegiados porque pueden sufrir con el pecador público y privado, con el agricultor que va quedando sin tierra y con aquellos cuyas esperanzas se pulverizan.

PRIVILEGIADOS, porque ustedes tienen un instrumento para producir

cambios: la fuerza de la no-violencia, el anuncio del perdón. Esa a la larga será la única arma efectiva contra la marginación latinoamericana, el olvido del Africa, el sinsentido asiático y la radioactividad en el Pacífico.

PRIVILEGIADOS porque ustedes pueden colaborar en la búsqueda de la justicia, mientras que otros la manipulan y pisotean y porque pueden optar entre Dios y el Mamón.

PRIVILEGIADOS porque ustedes no necesitan acomodarse a los patrones de este tiempo: la venganza, la ley de la selva de acero y chips electrónicos, la carrera tras el dinero y el placer rápido donde se pisa al más débil. Privilegiados porque en su carrera profesional pueden recibir, vivir y transmitir pautas y valores muy distintos: amor al “guri” sucio e insignificante, paciencia con el anciano improductivo y arterioesclerótico, reconstrucción de la familia en quiebra, dignidad a la mitad de la humanidad relegada por su sexo, perdón y ánimo al que fue empujado a la “depre”.

PRIVILEGIADOS porque poseen “sospechómetros” e instancias de control en todo ese rico bagaje bíblico y teológico que hoy se llevan; instancias que les permiten controlar acciones, pensamientos, sucesos, estructuras, palabras e ideologías; en fin, instancias que les permiten ser limpios, no por pretensión propia sino por el don de alguien mayor.

PRIVILEGIADOS porque ustedes pueden proponer verdaderas alternativas a la carrera violenta y a los métodos de muerte. Escuchando con un oído al mayor y con el otro los clamores de los menores, pueden proponer la paz: la paz entre vecinos peleados, la paz basada en la justicia y en el amor a los más débiles de la sociedad, la paz entre las iglesias que en un momento se dividieron y que tampoco están libres de la lucha por el poder y la influencia. Privilegiados porque pudieron estudiar en una casa que bien o mal es producto de una idea llamémosla “pacificadora” de lo que otros y nosotros separamos. Saquen la utopía de estos recintos y pónganla en marcha.

PRIVILEGIADOS porque ustedes pueden hacerse un solo corazón con los que son perseguidos, difamados, desacreditados. Privilegiados porque pueden hablar allí donde pocos lo pueden hacer: en la cárcel, bajo el secreto de confesión, ante el umbral de la finitud y ante la misma tumba.

PRIVILEGIADOS porque en medio de los altibajos del trabajo comunitario y pastoral pueden dirigirse siempre al iniciador de nuestro movimiento; a aquel que no quedó muerto en los anales de la historia ni se hace presente

en insignias o slogans, sino que es el Resucitado y viviente en medio de la comunidad. Ambula por el mundo, toma sobre sí la maldición y el castigo, es servidor sufrido pero victorioso. ¿Qué otra empresa mundial tiene un gerente de estos quilates?

PRIVILEGIADOS porque tienen quizás la única profesión del mundo que hasta cuando está cansada de sí misma, de su misión, de sus cargas y contratiempos, puede acudir al que la encomienda, sin tener que temer que los va a echar de su oficina.

PRIVILEGIADOS porque pueden darse el lujo de hacer escándalo, el escándalo de la cruz. Pero éste es el único lícito para ustedes. Fue el escándalo de los mártires, de los cristianos humildes de todos los tiempos y de los mayores maestros. Todos los demás escándalos de la vida pastoral serán muy humanos, comprensibles o cuestionables, pero jamás permitidos desde el Evangelio. Si alguien quiere asumirlos, que lo haga a título personal, pero que no use a Cristo para sus gustos.

Pero aquel que predica y comete el escándalo evangélico de la cruz, tenga por cierto que cuenta con la solidaridad incondicional de quien lo envía.

PRIVILEGIADOS porque pueden oponerse también a esa tendencia a desacreditar tanto la proclamación como la obra de servicio. Muchos supuestos realistas se gozan ridiculizando a aquellos utópicos que encuentran su realización en la misión, en la vida de fe y amor, en la oración, en la conciencia de iglesia. ¡Qué importa! Jesús fue el más utópico de todos los que existieron; y a la vez fue el más realista, porque contó plenamente con esa realidad abismal del pecado humano que jamás se puede tapar con revoques, psicologismos o chivos emisarios. El supo que ese abismo sólo se soluciona con asumirlo, como lo hizo él mismo en la cruz. Y fue el más utópico porque creyó en la fuerza de la vida, fundó su grupo basado en amor comunitario y en el perdón. El maestro de la utopía final llamada “nuevo cielo y nueva tierra” creyó en sus miserables galileos; y para su obra titánica cree hoy en ustedes, egresados 1990, en nosotros, en el ISEDET y en la iglesia universal.

Amén.

(Cualquier coincidencia con el sermón más célebre del mundo, compuesto con palabras de dolor, ánimo y victoria de aquel que es la VIDA, NO ES PURA CASUALIDAD).



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.